

## NUEVO CURSO

Comienzan las clases de español en el aula 14 de la EPA Río Lérez. Este curso tenemos más de veinte alumnos y alumnas de distintas nacionalidades, pero la mayoría de origen brasileño. Durante la semana de lunes a viernes se imparten ocho sesiones de noventa minutos cada una.

Nuestra clase es grande, luminosa, tiene forma rectangular y una de las paredes es de cristal, que nos permite contemplar las orillas del río Lérez.

Entrando a la izquierda hay dos estanterías de madera que contienen libros de español, diccionarios, cuadernos, carpetas, archivadores, folios, novelas...

Entrando a la derecha hay dos muebles de color gris. Uno de los muebles es muy antiguo y alto, el otro es más bajo y moderno. A lo largo de la pared hay una pizarra de color verde que mide aproximadamente cinco metros. La pantalla del proyector está colocada en el centro de la pizarra. A continuación de la pared hay unas láminas con los continentes y un calendario de dos mil dieciocho del Estatuto de Autonomía de Castilla y León.

Al final de la clase, cerca de la ventana hay dos mesas de profesor, una moderna de color verde y otra antigua de color gris, muy resistente.

Nuestros principios en la clase de español son la cooperación y el respeto. Estos principios consideramos que son esenciales en el grupo, dada la diversidad cultural en la que nos encontramos.

- ¿Cuántas lenguas diferentes se hablan en el grupo? –pregunta Vanessa P.

- La verdad no lo sabemos, por eso vamos a investigarlo. - dice la profesora.

Después de una breve investigación llegamos a la conclusión de que en nuestra clase se hablan nueve idiomas.

Inglés, francés, árabe, wolof, urdú, ruso, portugués, gallego y español.

-¿Dónde se habla urdú? –pregunta Mohamed A.

- Urdú se habla en Pakistán. -respondió Saima.

- Este idioma también se habla en la India, aunque en este país hay veinticuatro idiomas oficiales. -nos cuenta Natalia.

- Saima, ¿cuántos idiomas habláis en tu casa? -pregunta Asmae. Asmae es una joven de Marruecos que acaba de llegar a Pontevedra y necesita aprender rápidamente el español para estudiar en la Universidad de Vigo.

- En mi casa hablamos el urdú y el inglés. –dice Saima.

- ¿Qué alfabeto se utiliza en el idioma urdú? -pregunta Natalia.

- Este idioma tiene treinta y seis letras, se parece al árabe y se escribe de derecha a izquierda. -Saima es una compañera de Pakistán que lleva en Pontevedra un año y muestra mucho interés en aprender el idioma.

- ¿Cuántos idiomas se hablan en España? –quiere saber Vanessa P.

- En España tenemos una gran riqueza lingüística. Se habla el castellano, el catalán, el gallego y el euskera. –responde Carmela.

- ¿Cuántas personas hablan portugués? –pregunta Mohamed N.

- El portugués se habla en nueve países. Lo hablan un total de doscientos cincuenta millones de personas. Los países son los

siguientes: Brasil, Portugal, Guine-Bissau, Angola, Cabo Verde, Moçambique, Timor Leste, San Tomé y Príncipe y Guinea Ecuatorial. -nos informa Xênia.

- ¡No sabía que tantas personas hablan portugués! –dice Natalia.

Saber portugués es una gran riqueza porque nos permite comunicarnos con muchas personas. Es una lengua muy difícil de hablar correctamente, tiene muchas reglas gramaticales y variaciones verbales. En Brasil una gran mayoría de personas no hablan correctamente su lengua. Nuestro compañero Mohamed A. dice que cuando escucha portugués piensa que está escuchando alemán.

Escuchamos a nuestra compañera Natalia recitar un poema de un gran escritor ruso llamado Aleksandr Pushkin.

- ¿Es un poema de amor? -pregunta Célia.

-Sí, es un poema de amor. Se titula Ruslan y Ludmila. Es un cuento para adultos en forma de poema. –responde Natalia.

La compañera Célia comenta que es la primera vez que escucha hablar en ruso, siendo ella interlocutora. Dice que le resultaron muy agradables los sonidos que emitía recitando el poema.

- ¿Dónde se habla el ruso? –pregunta Raul.

- El idioma ruso es una lengua indoeuropea de rama eslava oriental y es idioma oficial en los siguientes países: Rusia, Bielorrusia, Kirguistán, Kazajistán y de amplio uso en Ucrania. – nos informa Natalia.

- ¿Cuántas personas hablan el idioma ruso? –pregunta Serigne

- El idioma ruso lo hablan en el mundo cerca de 160 millones de personas. –dice Natalia.

Fallou y Serigne nos cantaron una canción en wolof. Son dos jóvenes de Dakar que llevan en Pontevedra tres meses.

- ¿Cual es el origen de la lengua wolof? –está interesada en saber Vanessa P.

- El wolof es un grupo étnico que abarca el 43% de la población. Este grupo tiene su lengua propia que es el wolof. El 80% de los habitantes de Senegal saben hablar wolof. –nos cuenta Fallou.

- ¿Puedes contarnos algo en tu idioma árabe, Asmae? –pregunta Xênia.

Asmae nos habla en su preciosa lengua y nos traduce Moha. Según nuestro compañero, Asmae se encuentra muy bien entre nosotros y le gustaría saber más sobre los países de sus compañeros y compañeras.

- ¿Cuantos idiomas se hablan en Marruecos? –está interesada Michelli.

- En Marruecos se hablan los siguientes idiomas: árabe y lenguas bereberes, árabe marroquí, tarifit, tashelhit, tamazight y francés. –le cuenta Mohamed A.

- ¿Enock, en Ghana solo se habla el inglés? –pregunta Roberto.

- Sí, es verdad, pero hay muchos idiomas locales, como por ejemplo twi, ewe, hausa y dagbani. –responde Enock.

Enock nos habla en el idioma twi. Al escucharlo, nos pareció un sonido muy agradable aunque no entendimos nada. Cuando hablaba en su lengua twi, notamos al compañero muy feliz y emocionado.

Nuestra clase es muy diversa y por lo tanto muy rica. Estamos aprendiendo muchas cosas de distintas culturas. Dentro de unos momentos degustaremos kibes, una comida típica árabe, hecha

por Célia, una compañera brasileña casada con Leonardo, que es nieto de Foch, de nacionalidad siria, de Damasco.

-¿Quién te enseñó a cocinar la comida árabe? –pregunta Leticia.

-Aprendí con los abuelos de mi marido. Me gusta mucho cocinar este tipo de comida. Lleva mucho ajo, lima y hierbabuena...

-Célia, ¿sabes hablar en árabe? –pregunta Natalia.

- No, porque sus abuelos solo hablaban árabe entre ellos y con la familia. –dice Célia.

Después de acercarnos a los abuelos de Leonardo, nos damos cuenta que entre nosotros tenemos otros abuelos europeos. Los abuelos maternos de Xenia son italianos de Toscana, de un pueblo llamado Castelnuovo di Garfagnana. El abuelo del padre de Michelli es de Suiza y la abuela es italiana. El bisabuelo paterno de Heleno es de Pomerania (Alemania) y la bisabuela paterna, de Italia. Los abuelos de Roberto, Vanessa P., Vanessa B., Célia y Raúl son gallegos, de la provincia de Pontevedra.

- ¿Por qué viajaron vuestros abuelos a Brasil? –pregunta Mohamed A.

- En mi caso los que viajaron fueron mis padres. En Galicia después de la guerra civil de 1936 (mil novecientos treinta y seis) no había trabajo ni libertad y buscaban una vida mejor. –nos cuenta Raúl.

Este fue el motivo general de la emigración de la mayoría de los gallegos. Una gran parte de las personas que cambian de país es buscando un futuro mejor.

- ¿Cuánto tiempo lleváis en Pontevedra Mohamed y Asmae? – pregunta Michelli.

Mohamed nos cuenta su llegada a Pontevedra.

- Llegué a Pontevedra hace dos meses, para completar mis estudios en la universidad, obtener un título en electromecánica y lograr mi objetivo y mi proyecto de vida. En los últimos dos meses he descubierto que la ciudad está muy cuidada y estoy muy impresionado viendo los monumentos históricos que han desarrollado en los últimos siglos. También me impresionan los hermosos paisajes y los buenos ciudadanos que observo en esta ciudad. –responde Mohamed A.

- Yo también llegué a Pontevedra hace dos meses. Vine a estudiar informática. Desde que llegué a esta ciudad, he notado que los jardines y los paisajes son muy bonitos, la naturaleza es muy rica y no hay contaminación. Los edificios antiguos son de piedra y están situados en callejones estrechos. Las plazas son pequeñas, tienen muchos bares y se disfruta paseando por las orillas del Río Lérez. –nos comenta Asmae.

Mohamed A. y Asmae son hermanos de la ciudad Nador.

- ¿Heleno, qué nos cuentas sobre la ciudad de Pontevedra? – pregunta Célia.

- Yo y mi mujer llegamos a Pontevedra en enero de este año, por primera vez, de visita turística. Fuimos recibidos por nuestros amigos Raul y Xênia que nos enseñaron todos los puntos turísticos de la ciudad. También conocimos otras ciudades de Galicia: A Coruña, Ferrol, Vigo y Santiago de Compostela. Después de conocer todas las ciudades, nos decidimos por Pontevedra por ser una ciudad con muy buena calidad de vida. Nos gustó la infraestructura de la ciudad por ser muy peatonal y con los servicios públicos muy cerca de los barrios. –respondió Heleno.

- ¿Cómo te sientes en Pontevedra, Sandra? –pregunta Asmae.

- Estoy muy contenta, muy adaptada a la ciudad, me dedico a mi familia y a estudiar español. Sueño con ganar el gordo de la lotería de Navidad y viajar mucho por toda Europa. Lo que más me gusta es ayudar a mi hijo con los deberes durante la semana. Lo que menos me gusta es el frío que hace en esta época del año. –responde Sandra.

- ¿Y tú, Enock? ¿qué opinas de Pontevedra? –pregunta Roberto.

- Me gusta Pontevedra porque es una ciudad muy bonita de España. Las escuelas son bonitas y la gente está muy contenta. Tengo dieciocho años y creo que Pontevedra ayuda a mi familia a vivir una buena vida en España, por estas cosas, es por lo que me gusta Pontevedra. Estudio español en la EPA Río Lérez para poder cursar el bachillerato en el próximo año.

No me gusta de Pontevedra el frío y la lluvia. –nos dice Enock.

- ¿Sientes miedo en Pontevedra, Enock? –pregunta Michelli.

- En Pontevedra nunca tengo miedo, es verdad que nunca voy solo durante la noche.

También es verdad, como bien comenta Célia, que el miedo es algo que puede estar dentro de las personas. El miedo, sin que sea en exceso, es algo positivo porque nos previene de posibles situaciones de peligro.

- Háblanos de tus amigos y de tus enemigos, Enock. –dice Moha.

- No tengo amigos de mi edad, mi único amigo es Heleno que es mi compañero de la clase de español. No tengo ningún enemigo.

- Muchas gracias, Enock, por la consideración.

En la última semana se incorporaron al grupo dos alumnos de procedencia brasileña: Pablo, de Belém do Pará y Kessia, de Mato Grosso.

-¿Por qué decidiste venir a Pontevedra, Pablo? –pregunta Leticia.

- Tengo una hermana viviendo en Pontevedra desde hace dieciocho años, ella fue la que me animó a venir. Llevo viviendo aquí, un mes. Todavía no estoy adaptado, no conozco a nadie, salvo los alumnos de español. Pretendo trabajar en el restaurante de mi hermana, si no me adapto tendré que volver a mi país.

Leticia le dice que lleva muy poco tiempo en Galicia para estar adaptado. Le sugiere que tiene que salir de copas por la noche para conocer gente, hacer amigos y divertirse. Una vez que tengas amigos, ya no querrás marcharte.

Nuestra compañera Saima trajo a la clase a su hija Inayah, porque quería ver a la profesora y estar con todos nosotros. Nos acompañó a una salida que realizamos a finales de octubre sobre Pontevedra medieval.

-¿Kessia, cuántos años llevas viviendo en la ciudad?- quiere saber Enock.

-Todavía no llevo un año, llegué en mayo de este año. Vengo de la ciudad de Cuiabá, que está situada en el centro oeste del país. Vine a Pontevedra porque la madre de mi marido lleva viviendo aquí varios años. Estoy muy contenta y muy adaptada.

-¿Tienes amigos españoles?- pregunta Enock.

-Sí, tengo muchos amigos, pues la familia de mi marido es muy numerosa y eso hace que pueda conocer a mucha gente.

Hoy se incorporó al grupo una nueva alumna llamada Habiba.

-¿De dónde eres, Habiba? –pregunta Kessia.

-Soy de Marruecos, de la ciudad de Safi. Llevo en Pontevedra tres meses. Vivo en Marín, soy estudiante de español en la EPA Río

Lérez. Tengo 23 años, me gusta estudiar. Estudio español para comunicarme con la gente y entender lo que dicen. Vivo con mi familia. Mi hermano Moshe fue estudiante en este centro el año pasado. Tengo una amiga española que se llama Carla. Hablo con ella en español para practicar el idioma de mis conciudadanos. Marín me gusta mucho, es un bonito pueblo, tiene mucho verde y mucha naturaleza, incluyendo el mar. Lo que más me gusta es la generosidad que tiene la gente para ayudar a los extranjeros y la seguridad de las calles. Nunca siento miedo porque la ley en España protege a las personas. Me vine a España buscando un futuro mejor porque en mi país hay muchos problemas.

-Mame, ¿te puedes presentar por favor? –pregunta Mohamed.

-Llegue a Pontevedra el día 7 de noviembre de 2018. Soy de Senegal, de la ciudad de Tuba. Me siento un poco aburrida porque muchas veces no tengo a donde ir. Me gustan mucho los yogures y los helados, son muy ricos. Vine a España para trabajar y estudiar.

-Sampson, ¿cuándo llegaste a Pontevedra? –pregunta Natalia.

- Llegué a Pontevedra en febrero. Soy de Ghana de la ciudad de Acera. Me encuentro muy bien aquí, porque mi amiga me enseña la ciudad para que no me aburra. Cuando voy solo por la calle nunca tengo miedo. Me llama mucho la atención que no haya basura por las calles. Todo está controlado.

- ¿Cuál es el motivo de que estés aquí?

- Vine a Pontevedra para estudiar, trabajar, tener un buen futuro y ser una buena persona.



